

EL COMERCIO.

Guayaquil, Noviembre 29 de 1878.

OBRAS MUNICIPALES.

Siendo los Municipios, los encargados por el pueblo para velar por su conservación y su progreso, á ellos pues corresponde de derecho atender á toda mejora que tienda al beneficio público. En nuestro concepto no hay funciones mas delicadas que las del Cuerpo Municipal y asi como los Municipios que miran con indiferencia el bienestar del pueblo merecen amarga censura, asi tambien cuando se palpa el interés y el cuidado en la buena marcha de la administracion, en todos los ramos municipales, es digno de un voto de gratitud.

Guayaquil tiene hoy la buena fortuna de ver á su frente, un cuerpo municipal digno de este nombre, y un Jefe Político que llena las elevadas funciones que le corresponde con tanta actividad y celo, que ha merecido el aplauso de toda la prensa de esta ciudad.

En muy poco tiempo, ha emprendido en reformas considerables, sin vacilar, convencido de que toda mejora importante, debe hacerse pronto, á fin de que se puedan aprovechar sus buenos resultados. Gracias á sus esfuerzos, tendremos pronto buenas calles, con lo cual se evitarán esas enfermedades á entradas del invierno, que son tan fatales al vecindario; ha propendido á la mejora y mayor estension del cementerio; está refaccionando el edificio destinado á recoger á los dementes, muchos de los cuales estaban en la cárcel pública, como si fueran criminales, y con riesgo del mismo local, nada á propósito para guardar á esos desgraciados; ha hecho mejoras importantes en el hospital, &c.

Pero entre las reformas que diariamente se hacen, ninguna en nuestra opinion es mas acertada, que la que se está llevando á cabo en el barrio de las Peñas. Ese lugar, el mas pintoresco de la ciudad, el de mejor clima, el lugar de recreo y convalescencia de nuestras familias, iba lentamente, desmejorando, y aislándose del centro de la poblacion.

El Concejo Municipal, ha dispuesto, se refacione la calle principal que se halla en la falda del cerro, y se le dé la anchura correspondiente, á fin de que no solamente sea mas cómodo el tránsito por ella, sino tambien, y principalmente, para que en el desgraciado caso de un incendio, pueda

transitar una bomba con facilidad. El cuerpo se estremeció á la sola idea de un incendio, en aquel lugar, aislado casi, y con las inmensas dificultades que surgirían para acercar un par de bombas. Pronto cesará, ese peligro, y las Peñas tendrán esa garantía, si ocurriera por desgracia algun accidente de esta clase.

Signa adelante, el señor José Vélez, y el Concejo Municipal en sus propósitos de mejorar esta ciudad, que así como encuentran en la prensa un apoyo constante á sus trabajos, mas tarde, esas obras, serán un recuerdo indeleble de cada uno de los miembros del municipio, que durante su administracion supo cumplir con su deber, y llenar dignamente su misión.

EXTERIOR.

PERU.

EL ASESINATO DE D. MANUEL PARDO.

DOCUMENTOS IMPORTANTES.

Bando de duelo nacional.

(Continuacion.)

El señor Ministro de Gobierno llegó al Senado pocos momentos despues que S. E. el Presidente.

Del Senado, el Presidente de la República pasó al local de la Cámara de Diputados.

Allí conferenció con el presidente, señor Carrillo, y como habia sospechas de que tambien la guardia de Diputados estuviera complicada en el crimen cometido, el general Prado ordenó que fuese desarmada y presa.

Por intercesi on del señor Carrillo se concedió al comandante de la guardia ir preso bajo palabra de honor.

Cuando sonó el tiro que hirió á D. Manuel Pardo, el sargento Garay, de la guardia de la Cámara de Diputados, salió con su arma á la plazuela y disparó.

Dos ó tres soldados de la guardia pretendieron salir tras él, y aun se asegura que hicieron disparos.

El comandante de la guardia desenvainó su espada, y haciendo uso de ella contuvo á sus soldados, que estaban en el mas completo desórden.

El sargento Garay, que salió á la plazuela de la Inquisicion en el momento en que se consumaba el crimen, é hizo fuego, fué conducido al cuartel del batallon "Ayacucho" por un soldado de este cuerpo y un inspector de policía.

Al atravesar la calle de "Zárate" un grupo de esos hombres de siniestro aspecto, que solo aparecen en los dias de conmocion popular, y que hoy estaban desde temprano apostados cerca de la plazuela indicada,

intentó arrebatarlo de manos de sus custodios.

Un piquete de caballería acudió prontamente é impidió que llevaran á cabo su propósito. Se hicieron por la tropa dos ó tres tiros al aire.

El Presidente de la República hizo llamar esta tarde al coronel Laiseca, primer jefe del batallon "Pichincha." Habló con él largamente.

Segun los informes del señor Laiseca el asesino Montoya, que hace siete años sirve en "Pichincha," ha cumplido siempre sus deberes, y no ha dado jamás lugar á que se le pudiera juzgar—éapas de cometer un crimen como el que ha cometido.

La Corte Superior tan pronto como tuvo noticia del asesinato del señor Pardo, se reunió en Sala Plena y mandó que la visita de cárcel se suspendiera, y que los magistrados que estaban practicándola se trasladaran al Senado, con el objeto de proceder inmediatamente á la instauracion del juicio respectivo.

El Presidente de la Visita, señor vocal Silva Santistevan; el Agente Fiscal, señor Goizolito; el juez del crimen de turno, señor Arbulú; el procurador señor Munar y el escribano, llegaron al Senado cuando acababa de espirar el señor Pardo.

Al punto el juez, doctor Arbulú, procedió á tomar la instructiva al asesino Montoya.

Los doctores Mariano Macedo, Velez, Villar, Olaechea, Sanchez Concha y Fernandez embalsamaron el cadáver del señor Pardo.

La operacion se comenzó á las cinco de la tarde y se terminó á las nueve menos cuarto de la noche.

Los liquidos fueron preparados por el farmacéutico señor Grec.

Hecha la autopsia del cadáver, se ha visto que el proyectil penetró por la parte posterior del tronco, casi al nivel de la escapula [palatilla], fracturando las costillas cuarta y quinta en su parte posterior, y segunda y tercera, en la anterior.

El pulmon izquierdo estaba atravesado. El corazon no habia sido tocado.

En la cavidad del pulmon interesado se encontró una cantidad de dos litros próximamente de sangre.

El embalsamamiento se ha hecho por un sistema mixto.

Uno de los médicos que practicaron la autopsia nos dice, que si el proyectil con que fué herido el señor Pardo no hubiera sido de rifle Comblay, tal vez se habria podido salvar su vida.

La madre y la esposa del señor Pardo, que estaban en uno de los salones de la secretaria del Senado, manifestaron su resolucion de no salir de allí hasta no tener la seguridad de que el cadáver seria trasladado á su casa.

Por esta razon hubo que renunciar á la idea de trasformar en capilla ardiente el salon de sesiones del Senado, como se habia pensado; y disponer lo conveniente para la traslacion.

Una guardia del batallon "Ayacucho" custodia, desde esta tarde, la casa del señor

Pardo, para impedir la aglomeracion de gente.

La traslacion del cadáver se ha hecho esta noche, á las nueve.

A pesar del poco tiempo de que se disponia para anunciar que era cosa resuelta la aslacion, mas de mil personas notables de la sociedad formaban el fúnebre cortejo.

Los edecanes de S. E. el general Prado iban ahí en representacion de éste.

El cadáver fué colocado en un féretro y conducido en hombros hasta la casa por sus amigos mas predilectos.

Al salir del Senado cargaban la caja los señores Riva-Agüero, Tenaud, Valle, García y García y otros.

Una compania del batallon "Ayacucho" marchaba en ala, á los costados del cortejo, haciendo los honores debidos al alto rango de la ilustre victima.

Hasta entrada la noche los Ministros de Estado han permanecido en sesion de consejo de ministros, ocupándose del otro crimen que hoy conmueve á la sociedad.

El Gobierno ha comunicado, por telegramo, á todos los Prefectos la infamante noticia del alevoso asesinato del señor Pardo.

El Prefecto del Departamento y el Intendente de policía han rondado constantemente la ciudad.

Las boca-calles de la plaza de la Inquisicion y de las avenidas fueron, desde las dos y media de la tarde, cerradas por piquetes de guardias sivils.

En la plaza principal se hizo lo mismo.

Patrullas de caballería é infantería han recorrido, en la tarde y la noche, la poblacion, disolviendo los grupos.

Lima está de duelo y espantada.

Desde que se consumó el salvaje atentado que ha privado al pais del mejor de sus hijos, todas las puertas de las casas de la ciudad están cerradas.

Por las calles esta noche, apenas se encuentra uno que otro transeunte.

En la tarde, solo en las calles inmediatas á la plazuela de la Inquisicion y en las del comercio, se veian grupos, mas ó menos numerosos, de gente. En las otras calles, una soledad aterrozzante.

El crimen de que ha sido victima el señor Pardo ha conmovido profundamente á la sociedad. La indignacion se revela en los semblantes de todos los buenos ciudadanos.

El cable sub-marino ha trasmitido esta tarde á Chile y Europa la nueva del crimen perpetrado en la persona del señor Pardo.

Las funciones que esta noche debian verificarse en los teatros Principal y Politeama han sido suspendidas.

La lidia de toros anunciada para mañana, asi como el tren de recreo de la linea trasandina, han sido tambien suspendidos.

Los carros del ferro-carril urbano cesaron de correr desde las tres de la tarde.

El Ministro de Relaciones Exteriores ha

en último resultado iba á ser fatal. Un grupo de diez lobos de enorme tamaño, mas feroces por la colera y el hambre y con los ojos brillantes en la oscuridad como carbonos encendidos, invadió la plataforma de la balsa. Alcides Jolivet y su compañero se arrojaron en medio de aquellos terribles animales y Miguel Strogoff se arrastraba hacia ellos, cuando los lobos hicieron repentinamente un cambio de frente y en pocos segundos no solamente abandonaron la balsa sino tambien los témpanos de hielo esparcidos por el rio. Todos aquellos cuerpos negros, se dispersaron y en breves se observó que habian saltado á toda prisa á la orilla derecha del rio. Era que los lobos necesitaban las tinieblas y que entonces una intensa claridad iluminaba todo el curso del Angara.

Era el resplandor de un inmenso incendio. El pueblo de Poshkavsk ardia todo entero; y aquella vez los tártaros estaban allí completando su obra. Desde aquel punto ocupaban las dos orillas hasta mas allá de Irkutsk; los fugitivos habian llegado á la zona peligrosa de su traviesa y se encontraban todavia á treinta verstas de la capital.

Bran las once y media de la noche. La balsa continuaba desliziándose entre los hielos con los cuales se confundian absolutamente.

La lucha sin embargo no parecia deber terminar tan pronto. La banda de los lobos se renovaba así cesar y sin duda la orilla derecha de Angara estaba infestada de aquellos animales.

—No acabaremos nunca, decia Jolivet maniobrando con su puñal cubierto de sangre.

En efecto, media hora despues del principio del ataque los lobos corrían todavia por centenares al través de los témpanos de hielo.

Los fugitivos, agotadas sus fuerzas, decian visiblemente; el combate parecia que

FOLLETIN.

MIGUEL STROGOFF

DE

MOSCOU A IRKUTSK.

(SEGUNDA PARTE.)

OBRA ESCRITA EN FRANCES

POR

JULIO VERNE.

ral sobre el Caspio, la inflaman y se proporcionan el incomparable espectáculo de un océano de fuego que ondula á impulso de la orisa.

Pero lo que no es sino un divertido espectáculo en Bakú hubiera sido un desastro en las aguas del Angara. Si por mala voluntad ó por imprudencia, hubiera caido una chispa de fuego sobre aquella nafta, en un momento se habria propagado la inflamacion hasta mas allá de Irkutsk.

En todo caso, no era de temer una imprudencia en la balsa; pero habia que temer todo de los incendios de las dos orillas del Angara porque bastaba una tea ó una chispa que cayese en el rio para inflamar la corriente de nafta. Ya se comprenderá cuantos serian los temores de Alcides Jolivet y de Enrique Blount. No habria sido preferible en vista de aquel nuevo peligro atracar á una de las orillas; desembarcar en ella y es pora? Esto era lo que se preguntaban.

—En todo caso dijo Alcides Jolivet, cualquiera que sea el peligro, yo sé de uno que no desembarcaré.

Al día á Miguel Strogoff.

Entre tanto la balsa bajaba rápidamente entre los témpanos de hielo que se iban condensando mas y mas en torno suyo.

Hasta entonces no se habia visto ningun desmenuzamiento de los témpanos de hielo, lo cual indicaba que la balsa no habia llegado á la altura de sus puestos avanzados. Sin embargo, hacia las diez de la noche, Enrique Blount creyó ver muchos puntos negros que se movian en la superficie de los témpanos de hielo. Aquellas sombras saltando de uno á otro témpano se acercaban rápidamente.

—Son los tártaros, pensó.

Y acercándose al viejo marinero que estaba en la popa, le mostró el movimiento sospechoso.

El marinero miró atentamente.

Tales fueron las preguntas que se hizo á sí mismo Alcides Jolivet; pero no creyó deber informar de aquel incidente mas que á Enrique Blount y ambos convinieron en no aliar á sus compañeros de viaje revolviendo el nuevo peligro.

Sólo es que el suelo del Asia Central es como una esponja impregnada de carbonos de hidrógeno líquidos. En el puerto de Bakú en la frontera persa, en la península de Abcheron, en el mar Caspio, en el Asia Menor, en China, en el Yug-Hyan, en el Birmeu, los manantiales de aceite mineral surgen á millares en la superficie de los terrenos. Es aquel el pais del aceite semejante al que lleva este nombre hoy día en la América del Norte.

Durante ciertas fiestas religiosas, principalmente en el puerto de Bakú, los indigenas adoradores del fuego lanzan á la superficie del mar la nafta líquida, que sobrenada á causa de su densidad inferior á la del agua; y cuando llega la noche y se ha espesado una capa suficiente de aceite mine-

(Continuará.)

pasado una circular á los miembros del cuerpo diplomático y consular comunicándole el asesinato del señor Pardo.

El Prefecto de Lima ha promulgado el siguiente bando:

ENRIQUE LARA,

Coronel de infantería de ejército y prefecto del Departamento.

Por cuanto el señor Ministro de Gobierno me comunica, que el Congreso de la República ha decretado con fecha de ayer, que se tribute á los restos del Excelentísimo señor don Manuel Pardo los honores fúnebres que corresponden á los Presidentes de la República que fallecen en ejercicio de sus funciones.

Decreto:

Art. 1.º Se suspenden desde hoy, hasta el día en que tengan lugar los funerales, todos los espectáculos y diversiones públicas de la capital.

Art. 2.º Desde que lo permita el rito habrán dobles generales en todas las Iglesias, repitiéndose de hora en hora por los diez minutos designados en el reglamento de Policía.

Art. 3.º Los establecimientos públicos conservarán en los mismos días tremolada la bandera nacional á media asta con un crespon negro.

El Sub-Prefecto de la Provincia queda encargado del cumplimiento de este decreto.

Publíquese por bando y circúlese á quienes corresponda. Dado en la casa de la Prefectura, en Lima á 17 de Noviembre de 1878.

Enrique Lara.—José A. del Río, Secretario.

NOTABLES PALABRAS DE S. E.

S. E. el Presidente de la República de gran uniforme, visitó esta mañana los cuarteles, y al llegar al del batallón Gendarmes de Lima, donde se halla preso el asesino del señor Pardo, fué recibido por el señor Antay y los demás jefes y oficiales de ese cuerpo.

El general Prado preguntó por el nuevo oficial (el sargento que capturó al tío Montoya) el que se presentó, llevando todavía su vestido de sargento.

“¿Por qué no lleva U. sus insignias de oficial?”

—“No he tenido con que comprarlas costó Bellado.”

—“Que se las proporcionen hoy mismo dijo S. E.; y lleno de emoción y profundamente conmovido, añadió:

—“Las nobles acciones deben ser premiadas inmediatamente, así como el crimen debe ser castigado con todo el rigor de la ley.

“La historia no registra un crimen tan atroz, tan alevoso, tan horrendo, como el que se ha perpetrado en ese grande hombre, cuyas altas virtudes cívicas eran el adorno del Perú. El que comió ese inicuo asesinato es peruano, y es soldado. Vergüenza para la Patria, oprobio para el ejército!”

“En todas partes se cometen crímenes porque no faltan miserables, locos ó fanáticos; pero que el soldado, el custodio de la libertad, de la honra y de la vida del ciudadano esgrima esa misma arma, que le confía la nación para la defensa de sus garantías, en la perpetración de un horrendo asesinato, es la mas negra, la mas infame, la mas infuca de las acciones.

“La carrera militar, es la mas noble, la mas gloriosa, por que la vida del soldado es toda de abnegación y de sacrificios, y está destinada á extinguirse en defensa de la honra de la nación. Por eso la mas lijera falta es censurable. Por esto el crimen cometido por ese militar infame, es una negra mancha que opaca el brillo de nuestras armas, y que nuestra vida entera es insuficiente para hacer desaparecer.

“Estas insignias, prosiguió S. E., llevan á la mano á sus charreteras de general; estas insignias que eran antes mi orgullo y mi mas preciosa joya, me pesan ahora; me pesan y me sentiré ruborizado de llevarlas, mientras vosotros y todos los leales militares no me ayuden á castigar á los malvados, que quieren sumir al país en un abismo de horrores y de crímenes!”

S. E. pronunció estas palabras profundamente conmovido y arrasado los ojos en lágrimas, no pudo continuar su elocuente y sentido discurso, despidiéndose en seguida lleno de emoción.

INSERCIONES

PRO PATRIA. (*)

Consideraciones dirigidas á los ecuatorianos.

IV.

Hay una ciencia social como hay una ciencia fisiológica, por ejemplo. Nosotros

no la conocemos, quiero decir que no hemos verificado en nosotros mismos sus principios; pero sufrimos su influencia y, tal vez inconscientemente, evolucionamos conforme á ella. Porque no es esa ciencia una fórmula del movimiento, sino la comprobación de las leyes del movimiento social.

Los elementos de nuestra sociedad son múltiples y complejos: estudiándonos nosotros daríamos cuenta de nuestras paradas y avances, de nuestras caídas y levantadas, de los obstáculos y dificultades que luchamos y de la mejor manera de vencerlas; nos daríamos cuenta de lo que nos es mejor, de lo que buenamente podemos alcanzar y hácia donde deberíamos tender nuestros pasos.

A pesar de su mezquina vitalidad en 68, nuestra prensa repetía que las reformas exclusivamente políticas no era lo primero ni mas necesario, pues estaba reconocido que el medio político de entonces bastaba á nuestras necesidades; que todos nuestros reformas y potencias debían aplicarse á las reformas y trabajos sociales. La dictadura de 69 vino á ahogar la voz y á perturbar la necesidad. Hoy, despues de siete años, la necesidad reaparece mas imperiosa y exclusiva, aunque el medio político actual (*) es muy distinto del de 1868, digo que no deja campo al trabajo social, y que para aplicarse á él tenemos de volver al medio político de 68.

La política es tambien una ciencia ó, mas bien dicho, un ramo de la ciencia social. El campo en que se ejercita su acción es ménos vasto que el de esta, y tiene de estar subordinada.

Nuestro continente es el mundo del individualismo, y si en la América-colombiana esa fuerza de una nueva civilización no se ha desarrollado ni robustecido cual debiera, á parte de otras causas, la principal ha sido ese desconocer de nuestras necesidades y ese creer que el progreso para las democracias no es otra cosa que el impotente ajitar en la ignorancia. Nuestro estado social ecuatoriano, cualquiera que sea la importancia de elementos viejos ó inmóviles que contenga, no es como el estado social asiático. La unidad ó el elemento social existe, pero faltanos, como falta á todos nuestros pueblos hermanos cohesión entre esas unidades; y faltando esta cohesión el espíritu nacional, digo, el patriotismo no tiene razón de ser. Para que esa cohesión exista menester es que haya una fuerza que la mantenga. Esta fuerza jén donde la encontramos si éstas pretendemos pasar del priodo de negación al de afirmación en donde, si habiendo nacido entecados ó ignorantes tenemos de andar haciéndonos pininos y á tientas? en donde, en este estado de transición moral por el que atravesamos la tierra, envolviendo en el sudario de los muertos el ideal antiguo y creando otro cual Prometeo creaba á los hombres? Si las pueblos asiáticos encuentran esa fuerza en la justa posición de inmovilidad de sus elementos: si los pueblos europeos la encuentran en esa obra secular de la formación de las nacionalidades y juntamente en la expansión de sus fuerzas internas; nosotros no podemos encontrarla sino en el desarrollo y en la concurrencia de esas unidades, quiero decir de cada individuo; ni podemos levantar nuestro edificio político sino en consonancia con ella; esto es, teniendo cuenta del individuo y al mismo tiempo de un núcleo de sus intereses que sea mas visible y tangible en el Estado, digo de los comunes.

Tan cierto es que las necesidades se esperimentan y obligan á ser satisfechas aun inconcientemente, que los hombres de la independencia no pensaban de otra manera. Sesenta y seis años van corridos desde que nuestro país se encontró suficientemente fuerte para vivir por sí: al cabo de este tiempo nos proponemos aun el mismo problema; pues bien, todo lo pasado y todo lo actual nos dicen que los hombres de 1809, de 1820, de 1830 tenían razón. Hoy no seremos nosotros menos prudentes, creyéndonos mas ilustrados que ellos.

Loca será la escuela, sea la que fuere, que se pretenda depositar de la moral: ni sea éra la sociedad, cualquiera que sea, que se crea suficiente para conservar la antigua. Históricamente siempre ha estado, prácticamente está y estará científicamente sobre toda creencia, lejos de todo sistema, fuera de todo límite. La moral cambia de objetivo, y su objetivo actual es el hombre, digo cada hombre; y su fórmula poner en actividad las fuerzas de toda clase de que cada individuo dispone.

Si, como es natural, un dogma quisiera recoger en sus templos á todos los hombres, no hay razón para que con funda el sistema religioso con la moral, ni para que aquel querer ni esta confusión vengan á ser leyes insalvables.

La moral tiende á abarcar á todos los hombres por la conciencia de su valor, por

la concordia de sus necesidades, por la serenidad y entereza con que deben cumplir sus destinos. La religión teniendo por base un sentimiento, tiende á restringir sus beneficios en una sociedad determinada; y cuando toma la forma de proselitismo forzado, en lugar de ser como aquella un lazo de union, es un semillero de discordias tan infútiles como fatales; y en lugar de ser una palanca, es un grillete, cuando pretende uniformar la existencia. En América, ciertamente, el pueblo mas religioso es el mas ignorante de las cosas religiosas; y bajo el aspecto de la uniformidad de la conciencia, la religión no existe allí. El sentimiento religioso es mas ó ménos firme, mas ó ménos profundo, mas ó ménos puro; pero siempre es un sentimiento individual en nuestro mundo, un sentimiento que en lugar de ser expansivo como el sentimiento moral, se confunde ya con el egoismo. Dios es el Dios de cada hombre, y cada hombre lo ama, escucha, adora, sin permitir que dentro de sí haya otro sacerdote de Dios que él. Dejémoslo, pues, en ese santo y elevado egoismo, y no tentemos á la Providencia.

“Si hay, efectivamente,” acaba de decir un hombre de Estado, “si hay un mal del que padecemos, si hay una explicación de los trapiezos y abortos que se han seguido á la revolución francesa en este país, impidiéndole plantear pacíficamente su reinado sobre la concordia y union de todos los ciudadanos ¿dónde encontrar el uno y la otra sino en ese duelo declarado por el espíritu ultramontano al espíritu de la revolución? No están, por cierto, en ese combate entre lo que impropriamente se llama el proselitismo religioso y la propaganda de las ideas de la revolución? De sesenta años ha no asistimos á esa conspiración á muerte de los que pretenden saberlo todo de una manera inmutable, contra los que andan, piensan, progresan en virtud de las sugestiones de la ciencia que diariamente avanza y ensancha los límites de los conocimientos humanos?”

“Necesario es no trasportar ese combate al campo político. Que permanezca en los libros, en las cátedras, en las academias, está en su lugar; pero si gana las rejiones gubernativas, si penetra hasta la administración, entonces no tendremos tan solo el choque de dos opiniones, sino también la rivalidad de dos codicias del poder, la guerra civil latente no aguardando mas que una chispa para estallar.”

Continuará.

MÉTODOS DE INSTRUCCION.

POR JAMES PYLE WICKERSHAM.

Director de las escuelas normales de Pensilvanía.

INTRODUCCION.

(Continuación)

PRINCIPIOS ESENCIALES.

El Génesis de la ciencia está de acuerdo con el mismo principio. La Astronomía consistió, al empezar, en las mezquinas observaciones que hombres ignorantes podían hacer sin otro auxilio que la simple vista. En el curso del tiempo las observaciones se hicieron más numerosas y más exactas, hasta que las medidas pudieron intentarse; y por último, las especulaciones de Copérnico y Galileo y los grandes descubrimientos de Kepler y Newton hacen una ciencia del estudio de los astros. Algunos hechos de la ciencia del químico han debido ser conocidos de los más ignorantes salvajes: numerosamente repetidos atrajeron sin duda la atención de comunidades más civilizadas que fijaron su naturaleza, su cantidad y poco á poco fueron descubriéndose las leyes que los regian, levantándose una ciencia sobre aquella masa compuesta de materiales. Las otras ciencias han sido creadas del mismo modo.

8º La facultad del raciocinio, elaborando sistemas ó ciencias procede inductiva ó deductivamente, por análisis ó por síntesis. Empleamos las palabras “facultad del raciocinio” para designar una de las aplicaciones especiales del Entendimiento.

Tanto con los productos de los sentidos como con los de la Razon podemos en la investigación científica seguir dos distintos sistemas: podemos comenzar por los fenómenos particulares para ascender á la ley que los comprende. En esto consiste la Inducción, procedimiento de involucion. Podemos tambien comenzar por verdades generales ó universales y proceder á encontrar las verdades particulares que están contenidas en ellas. En esto consiste la Deducción, procedimiento de evolucion.

Todo razonamiento tiene q' ser inductivo: ó deductivo: podemos tomar un todo y averiguar sus partes, ó tomar las partes y unirlas formando un todo; pero es indispensable adoptar uno de estos dos caminos. Los lógicos no usan sino dos clases de silogismo: el inductivo y el deductivo.

El Análisis y la Síntesis son los instrumentos de la Inducción y la Deducción. El Análisis es la separación de un todo en los elementos que lo componen. La Síntesis es la formación de un todo con las partes que le pertenecen. El observador, al notar un fenómeno que le interesa comprender, lo simplifica y entonces infiere la ley á que está sujeta. Así su poder de inducción está auxiliado por el Análisis. Si, por el contrario, ha descubierto cierto número de leyes que desea combinar formando un sistema científico, solo puede proceder auxiliado por la Síntesis. Los principios generales ó universales con los cuales empieza la deducción implican con su nombre la existencia de otros principios especiales de los cuales solo pueden ser distinguidos por un procedimiento analítico? Así el Análisis ayuda á la Deducción. Una ciencia deductiva, como la Geometría, se forma con un sistema de verdades, descansa sobre axiomas, definiciones y demostraciones precedentes y es la obra de la Síntesis, auxiliar en este caso de la Deducción.

Los sistemas científicos pueden, por tanto, formarse por la Inducción ó la Deducción, auxiliados del Análisis y la Síntesis. De la misma manera puede verificarse su estudio.

9º La inteligencia humana, al adquirir los conocimientos, obra con arreglo á ciertas leyes de sugestión. Las leyes de sugestión son eficaces en la adquisición de los primeros conocimientos. Empezamos á hacer observaciones sobre un objeto determinado, inmediatamente se presenta por sí mismo bajo otro punto de vista, luego bajo otro punto distinto; y así marchamos hácia adelante por una serie de pasos sucesivos. O bien de un objeto pasamos á otro, y despues á otros, deseandudo muchos por eligiendo algunos que despues de un exámen del grupo se encuentre que se relacionan entre sí con arreglo á ciertos principios de sugestión. También se llevan á cabo en el mismo órden por lo comun series enteras de experimentos en que el primero sugiere el segundo, el segundo el tercero y así hasta élfín. Que la inteligencia procede de este modo al adquirir conocimientos por medio de la observación y la experimentación, está fuera de duda. Una sugestión de diferente clase es la que conduce de un grupo de raciocinio á otro; pero todavía está elevadísima obra de la mente puede considerarse como realizada de acuerdo con la misma ley.

VARIEDADES.

LA POESIA DEL DOLOR.

Disertacion literaria para la primera página de las composiciones poéticas del señor Adriano Scarpetta (poeta caucano)

La función social del verdadero poeta, el sucesor de Moisés, de Isaías, de San Juan, es un ministerio santo, un pontificado augusto.

Fernando Velarde.

“La glorificación del dolor es la más grande de las glorificaciones.” En la desgracia, el hombre, conociéndose cuan pequeño es, se acerca más á la divinidad y participa con más intensidad de su influencia. Para conocer al verdadero poeta, es preciso conocerlo en la escuela del infortunio. Es su verdadero tiempo de prueba. Las notas que arranca el ángel del infortunio del laud del vate son las más tiernas, las más sentimentales, las verdaderamente poéticas; porque esas notas se producen á la par que sus sentimientos, y el primer sello de una buena poesia es el de ser la sincera expresion del pensamiento, pues de otra manera pierde toda su belleza, apareciendo artificial y forzada y desvirtuando su carácter elevado.

Pero siendo el dolor el legado que poeta; siendo su corona, á la par que de laureles, de espinas; cosechando mirros, pero empapados en acibar; recibiendo aplausos al mismo tiempo que sarcasmos y gritos de irritación, y no obteniendo, por otra parte, utilidad tangible alguna, ¿cómo es posible que sigan tantos grandes hombres tan ingrata y estéril tarea?

“¿Queréis la respuesta? Preguntad al águila por qué sigue imperturbable surcando el espacio, aunque los rayos crucen la atmósfera con símbolos de muerte, interceptando su camino y amenazando á cada paso cortar el curso de su vida, hasta llegar á la roca, término accidental de su viaje. Preguntad al torrente por qué no detiene su curso, en medio de las breñas y de las zarzas que se oponen á su tránsito, hasta juntarse tranquilamente al mar, anhele, al parecer, de su carrera. Preguntad al héroe por qué no se detiene en el campo de batalla, en presencia de las balas que pueden atravesar su pecho, hasta clavar el pendon de sus glorias en la trinchera enemiga, y caer allí, entre el humo y el polvo del combate, la corona de su triunfo. Preguntad al alcion cuando va

(*) Por equivocación del cajista se colocó este artículo en el N. anterior en la “Sección de Romances” debiendo ser en la de “Inserciones.”

(*) Escrito en 1876.

